



El Padre Werenfried van Straaten, religioso premonstratense, y conocido mundialmente por el cariñoso apelativo de Padre Tocino, es una de las personalidades más sobresalientes de la Iglesia católica actual.

Hijo de un maestro holandés, salvó de la miseria moral y material a cientos de miles de refugiados abandonados en las carreteras de Europa por el último conflicto mundial.

En 1947 crea "[Ayuda a la Iglesia que Sufre \(AIS\)](#)", orientando su actividad hacia los cristianos que sufrían la persecución comunista en Europa oriental, Asia y Cuba. Esta ayuda se extendió más tarde a todas las Iglesias amenazadas y necesitadas.

Entre los muchos méritos del Padre Werenfried, el más elevado sin duda es la proclamación decidida del ideal cristiano visto en toda su exigencia y sublimidad. La vida de este sacerdote ha tenido siempre como norte el cumplimiento de una alta misión: dar testimonio vivo de que "Dios es amor", lo que unido a su lema personal "El hombre es mejor de lo que pensamos" constituye, también, el binomio esencial de su Asociación, Ayuda a la Iglesia que Sufre.

El Padre Werenfried entregó su alma al Señor el 31 de enero de 2003 en Alemania, siendo despedidos sus restos por agradecidos cristianos del mundo entero.

Los comprometidos bienhechores de la Obra siguen recibiendo noticias e información de nuestra ayuda a través de "El eco del amor".

Esta publicación que en español se titula a "[Boletín](#)", se edita ocho veces al año.